

sita de una vista perspicaz para distinguirla: luego que sale del nido su natural instinto la encamina á la parte mas sucosa y tierna de la Palera donde fija su aguijon y permanece inmovil nutriendose paulatinamente hasta que se hace del tamaño de una lenteja y toma la figura de una bolita en el espacio de cuatro meses, siendo una señal indudable de su robustéz el hallarse cubierta de pelusa, ó borra blanca.

2º Luego que adquiriera esta magnitud el cultivador debe visitarla con mas frecuencia y observar cuidadosamente si la Cochinita presenta los síntomas infalibles de su parto, que consisten en que arroja por la parte inferior de su cuerpo una borra blanca y prolongada muy semejante á unos hilitos tan blancos como finos á los que se hallan asidos los hijos casi invisibles que contienen.

3º Para auxiliar las parturientas, y especialmente á su numerosa descendencia es preciso hallarse provistos de nidos, y aun que es verdad que estos pueden formarse

